

Antonio ESPINO LOPEZ

EL FRENTE CATALAN EN LA GUERRA DE LOS NUEVE AÑOS, 1689-1697.

Tesi Doctoral dirigida pel Dr. Antoni Simon i Tarrés

Departament d'Història Moderna i Contemporània

Facultat de Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona

Any 1994

NOTAS

1. B.C., Ms. 173/II, Anals Consulars, Fol. 212-215.
A. de BOFARULL, Historia Crítica..., Vol. VIII, pp. 333-334.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell al embajador*, 1-I-1695.
2. B.C., F. Bon. n° 9147, Relación de la insigne victoria..., J. Llopis, Barcelona, 1695 y F. Bon. n° 206, Verdadera relación..., R. Figueró, Barcelona, 1695.
3. ACA, CA, Leg. 544, Memorial de Sant Esteve d'en Bas al CA, 2-V-1695. Añadían que luchaban denodadamente contra Francia desde 1654.
4. AHMB, Primera relación de la derrota..., R. Figueró, Barcelona, 1695.
5. B.C., F. Bon. n° 9148, Relación del buen suceso..., R. Figueró, Barcelona, 1695. *Ibidem*, F. Bon. n° 204, Relación del buen suceso..., R. Figueró, Barcelona, 1695. *Ibidem*, F. Bon. n° 203, Relación de lo sucedido..., R. Figueró, Barcelona, 1695.
E. JUNYENT, D. Ramón Sala y Saçala. Vic, 1942.
AGS, GA, Leg. 2979, Gastañaga al rey, 12-III-1695.
6. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell al agente*, 1-I-1695.
AGS, Estado, Leg. 4143, consulta del Consejo de Estado, 8-I-1695.
7. ACA, CA, Leg. 232, consultas del CA, 12 y 18-I-1695.
8. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-115, el agente en la Corte al *Consell* 15 y 22-I-1695.
9. AGS, Estado, Leg. 3421, consulta del Consejo de Estado, 15-I-1695. Por cierto que Leganés aprovechó para decir que desde el final de la campaña sólo se había remitido desde la Corte 32.000 reales y, por entonces, estaba debiendo 5.000.000 de reales de plata.
10. AGS, GA, Leg. 2979, Gastañaga al rey, 22-I-1695. El *Consell* compartía esta opinión. *Vid.* AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Memorial a Carlos II, 8-II-1695.
11. AGS, Estado, Leg. 4179, Velasco a Carlos II, 25-I-1695 e informe de las características de los barcos del 26-I-1695 al Consejo de Estado.
Ibidem, consulta del Consejo de Estado, 13-III-1695. El coste del viaje se estimaba en 728.000 reales de plata.
12. AGS, GA, Leg. 2979, consulta de la Junta de Tenientes Generales, 5-II-1695.
AGS, Estado, Leg. 4181, consulta del Consejo de Estado, 8-II-1695.

13. AGS, GA, Leg. 2979, Gastañaga al rey, 13-III-1695.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell al rey*, 12-III-1695. El subrayado es nuestro.
14. Abbé MILLOT, Mémoires... duc de Noailles, pp. 61-62.
15. AGS, GA, Leg. 2979, Gastañaga al rey, 21-III-1695.
16. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell al Embajador*, 26-III-1695.
17. AGS, GA, Leg. 2979, consulta de la Junta de Tenientes Generales, 6-IV-1695. En otra del 18-IV, donde tratan informe del virrey, éste les indicaba que 348 hombres llegados a Barcelona de un tercio, 28 ya habían desertado.
18. A.N.C., *Marquesat de Castellidosrius*, caps 88, Castellidosrius a Josep Mas, 12-IV-1695.
ACA, *Generalitat, Lletres trameses*, Vol. 888, *Diputats a Consellers de Vic*, 8-IV-1695.
19. AHMB, *Consellers, borrador de lletres*, C-I-16, *Consell al embajador*, 16-IV-1695.
20. AGS, Estado, Leg. 3994, Max Emanuel, Elector de Baviera, a Carlos II, 13-IV-1695. *Ibidem*, embajador Quirós al rey, 3-VI-1695. *Ibidem*, Francisco Velasco, Gobernador de Cádiz, al Consejo de Estado, 2-VIII-1695.
21. AGS, GA, Leg. 2979, consulta del Consejo de Guerra, 24-IV-1695.
22. AGS, GA, Lg. 2980, Gastañaga al rey, 10-V-1695.
Ibidem, consulta del Consejo de Guerra, 11-V-1695. Poco después se efectuó el canje general de prisioneros. Entre los que regresaron estaba don Josep de Agulló, preso desde 1693.
23. B.C., F. Bon. n° 5542, Relación de lo que... R. Figueró, Barcelona, 1695. *Ibidem*, F. Bon. n° 5549, Gazeta de Barcelona, 24-V-1695. R. Figueró, Barcelona, 1695.
J. ALBAREDA, Antecedents..., Vol. I, p. 188.
24. MILLOT, Mémoires... duc de Noailles, pp. 63-64.
25. B.C., F. Bon. n° 9149, Relación sucinta... J. Magallón, Zaragoza, 1695. *Ibidem*, F. Bon. n° 5543, Gazeta de Barcelona, 31-V-1695. R. Figueró, Barcelona, 1695.
26. AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga al rey, 4-VI-1695.
27. AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga al rey, 4-VI-1695.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell al embajador*, 11-VI-1695.
28. ACA, CA, Leg. 468, Gastañaga al secretario del CA, 11-VI-1695.
AGS, GA, Leg. 2980, Veedor General al Consejo de Guerra, 21-V-1695.

29. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al agente, 16-VI-1695. *Ibidem*, *Consell* al Embajador, 23-VI-1695. En otra carta de ese día al agente le decían que el enemigo tenía 12.000 infantes.
30. AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga al rey, 18-VI-1695.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al embajador, 18-VI-1695. Añadía que el rey esperaba 600.000 reales de plata y se hacían 4.000 tiendas de campaña.
31. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al embajador, 25-VI-1695.
32. B.C., F. Bon. n° 5543, Gazeta de Barcelona, 14 y 21-VI-1695. R. Figueró, Barcelona, 1695. *Ibidem*, F. Bon. n° 5541, Noticias ordinarias..., junio de 1695.
33. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al embajador, 29-VI-1695.
34. MILLOT, Mémoires... duc de Noailles, pp. 63-64.
35. AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga a don Juan Larrea, 8-VII-1695.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al embajador, 9-VII-1695.
36. ACA, *Lletres trameses*, Vol. 888, *Diputats* a Gastañaga, 14-VIII-1695.
AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga al rey, 13-VII-1695.
37. AHMB, *Consell, cartes comunes*, X-115, don Juan de Acuña a los *Consellers*, 14-VII-1695.
38. AHMB, *Consell, cartes comunes*, X-115, Gastañaga al *Consell*, 15-VII-1695.
AGS, GA, Leg. 2980, Gastañaga al rey, 16-VII-1695.
39. MILLOT, Mémoires... duc de Noailles, p. 65.
40. AGS, GA, Leg. 2981, Gastañaga al rey, 28-VII-1695.
41. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consellers* al rey, 31-VII-1695.
42. AGS, GA, Leg. 2981, consulta del Consejo de Guerra, 4-VIII-1695.
B.C., F. Bon. 9470, Gazetilla extraordinaria..., J. Magallón, Zaragoza, 1695.
43. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-115, el agente al *Consell*, 5-VIII-1695.
44. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, *Consell* al embajador, 5-VIII-1695.
45. AGS, GA, Leg. 2981, Gastañaga al rey, 5-VIII-1695.
46. AGS, GA, Leg. 2981, Gastañaga al rey, 12-VIII-1695. El Almirante Russell confesó al virrey que su principal orden

era, en todo caso, impedir que la armada francesa pasase al Atlántico. El ataque a Palamós o a cualquier otra plaza, incluidas las de la costa francesa, sería secundario.

47. AGS, GA, Leg. 2981, Gastañaga a Russell, 9 y 12-VIII-1695, y Russell a Gastañaga, 6 y 11-VIII-1695.

48. AGS, GA, Leg. 2981, consulta del Consejo de Guerra, 22-VIII-1695.

49. AGS, Estado, Leg. 4181, Gastañaga al rey, 23-VIII-1695.

50. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-115, "Diari del succehit en Palamós desde el 16 de agost fins a 25 del mateix", 28-VIII-1695.

51. ACB, cartas de virreyes, 1524-1705, Gastañaga al Cabildo, 28-VIII-1695.

AHMB, *Consell, cartes comunes*, X-115, Gastañaga al Consell, 28-VIII-1695.

52. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos referentes a las postrimerías..., Tomo II, pp. 358-59, Baumgarten al Elector, 18-VIII-1695.

53. Duque de MAURA, Carlos II, pp. 445-446.

54. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Consell al embajador, 27-VIII-1695.

55. ACA, *Generalitat, Lletres trameses*, Vol. 889, *Diputats* a don Joan de Marimon, 27-VIII-1695.

AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Consell al embajador, 3-IX-1695.

56. AHMB, *Consell, Cartas comunes*, X-115, agente al Consell, 3-IX-1695.

57. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Consell al embajador, 10-IX-1695.

58. AHMB, *Consell, cartes comunes*, X-115, agente al Consell, 24-IX-1695.

59. AHMB, *Consell, cartes comunes*, agente al Consell, 17-IX-1695.

ACA, CA, Leg. 232/61, consulta del Consejo de Aragón, 6-VIII-1695, con carta del Consell al rey del 31 de julio.

60. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Consell al embajador, 24-IX-1695.

ACA, *Generalitat, Lletres trameses*, Vol. 889, *Diputats* al agente en la Corte, don Benet Pelegrí, 1-X-1695.

61. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-110, Consell al embajador, 8-X-1695.

AGS, GA, Leg. 3012, J. de Agüero "Relación en que se ha hecho el repartimiento de tropas...", 22-XI-1695.

62. AGS, GA, Leg. 2982, consulta del Consejo de Estado, 18-XI-1695.
63. AGS, GA, Leg. 2981, Gastañaga al rey, 11-IX-1695.
ACA, Generalitat, *Lletres trameses*, Vol. 889, *Diputats* al agente, 24-IX-1695.
64. AGS, Estado, Leg. 4143, Lobkowitz a don Juan Larrea, 24-XI-1695.
65. AGS, GA, Leg. 2982, consulta del Consejo de Guerra, 2-XII-1695.
AGS, Estado, Leg. 4143, consulta del Consejo de Estado, 6-XII-1695.
ACA, Generalitat, R-122, el agente en Madrid a *Diputats*, 14-XII-1695.
ACA, CA, Leg. 341, Carlos II al Consejo de Aragón, 23-XII-1695.
66. ACA, Generalitat, R-122, el agente Pelegrí a los *Diputats*, 15-X-1695.
67. AHMB, Consell, *Lletres closes*, VI-111, Consell al agente, 4 y 11-II-1696.
AGS, GA, Leg. 3012, Gastañaga al rey, 9-II-1696.
68. AGS, GA, Leg. 3012, consulta del Consejo de Guerra, 12-II-1696.
69. ACA, Generalitat, *Lletres trameses*, Vol. 889, *Diputats* a Pelegrí, 25-II-1696.
70. AHMB, Consell, *Lletres closes*, VI-111, Consell al rey, 5-III-1696.
71. AHMB, Consell, *Cartes comunes*, X-116, agente al Consell, 17-III-1696. El subrayado es nuestro.
72. N. FELIU, *Anales*, Vol. III, pp. 420-423.
73. AGS, GA, Leg. 3013, consulta del Consejo de Guerra, 16-IV-1696.
74. AGS, GA, Leg. 3014, Gastañaga al rey, 7 y 8-IV-1696. De los últimos 800 hombres enviados a Cataluña, 47 (9,7%) desertaron por el camino.
AHMB, Consell, *Lletres closes*, VI-111, Consell al rey, 25-IV-1696.
75. AGS, GA, Leg. 3013, Gastañaga al rey, 4-V-1696.
AGS, Estado, Leg. 4144, Gastañaga al rey, 19 y 20-V-1696.
76. AHMB, Consell, *Lletres closes*, VI-111, Consell al rey, 23-V-1696.
AGS, GA, Leg. 3013, Gastañaga al rey, 26-V-1696 y consulta del Consejo de Guerra, 25-V-1696. El Consejo prometió remitir pronto 280.000 reales.
Ibidem, consulta del Consejo de Guerra, 28-V-1696.
77. J. ALBAREDA, *Antecedents*, Vol. I, pp. 195-196.

78. Adalberto de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, el padre Guillermo a Prielmayer, 7-VI-1696. Dicho religioso del Hospital de San Antonio de los Alemanes de Madrid, recibió las noticias del coronel Stocker, recién llegado de Cataluña.
AGS, Estado, Leg. 4144, consulta del Consejo de Estado, 7-VI-1696.
79. AGS, Estado, Leg. 4144, consulta del Consejo de Estado, 29-V-1696.
AGS, GA, Leg. 3013, consulta del Consejo de Guerra, 1-VI y 8-VI-1696.
80. AGS, GA, Leg. 3013, Gastañaga al rey, 9-VI-1696. *Ibidem*, Gastañaga al Veedor General, 9-VI-1696.
81. AGS, GA, Leg. 3013, Gastañaga al Veedor General, 9-VI-1696 (segunda carta de aquel día).
82. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-116, agente al Consell, 16-VI-1696.
AGS, GA, Leg. 3013, consulta del Consejo de Guerra, 18-VI-1696. Para Flandes, por ejemplo, se pedían 10.775.216 reales, que no había. *Vid.* A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, pp. 40-41, el Almirante a Carlos II, 15-VI-1696.
83. AGS, GA, Leg. 3013, Relación de tropas... 31-V-1696. *Ibidem*, Gastañaga al rey, 8-VI-1696. *Ibidem*, consulta del Consejo de Guerra, 18-VI-1696.
84. AGS, GA, Leg. 3013, Gastañaga al rey, 22 y 25-VI-1696.
AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-116, el obispo de Girona al Consell, 19-VI-1696.
A. SIMON: Memòries de mossén J. Avellá, en Pagesos, capellans..., Op. Cit., p. 39.
85. A. SIMON: Memòries de Francesc Gelat, en Pagesos, capellans..., Op. Cit., p. 67.
86. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, Consell al rey, 23-VI-1696. *Ibidem*, Braç Militar al rey, 23-VI-1696.
87. AGS, GA, Leg. 3013, consulta del Consejo de Guerra, 30-VI-1696.
88. AGS, Estado, Leg. 4145, informe del Consejo de Aragón para el Consejo de Estado, 4-VII-1696.
89. ACA, *Generalitat*, R-123, obispo de Girona a los Diputats, 1-VII-1696.
A. SIMON: Memòries de Francesc Gelat, en Pagesos, capellans..., Op. Cit., p. 68.
90. ACA, CA, Leg. 469, Consell al rey, 30-VI-1696.
91. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, Consell al rey, 10-VII-1696.

92. AHMB, Archivo de Comercio, B-82, copiador de cartas de P. Dalmases, Dalmases a Gualarduchi, 28-VII-1696.
N. FELIU, Anales, Vol. III, p. 428.
93. ACA, CA, Leg.341, consulta del Consejo de Aragón, 29-VIII-1696, con carta del Consell al rey del 22-VIII-1696.
94. AGS, Estado, Leg. 4145, "Diario de la marcha y movimientos del enemigo", Velasco a González Botello, secretario del Consejo de Estado, 26-VII, 4 y 11-VIII, 8, 15 y 18-IX-1696.
95. AHMB, Consell, *Lletres closes*, VI-111, Consell al conde de la Rosa, Gobernador de las Armas, 7-IX-1696. *Ibidem*, Consell al virrey, 10-IX-1696 y Consell al agente en la Corte, 15-IX-1696.
96. AGS, GA, Leg. 3012, Velasco al rey, 27-X-1696.
97. B.C., Ms. 173/II, Anals Consulars, Fols. 215v°-217. La descripción que se hace de Velasco es muy interesante: "...est cavaller, si bé era rígid en la justícia, era aspre en lo tracte, y si bé era polítich y gran ministre era poch afable, no era molt estimat de la Nació...".
AGS, GA, Leg. 3014, consulta del Consejo de Guerra, 3-X-1696.
98. B.N., Ms. 19.538, duque de Montalto al obispo de Solsona, 1-XI-1696.
99. J. ALBAREDA, Antecedents..., Vol. I, pp. 196-197.
100. AHMB, *Consellers, Borrador de Lletres*, C-I-16, Consellers al agente, 24-XI-1696.

CAPITULO XV: LA CAMPAÑA DE 1697. EL SITIO DE BARCELONA Y EL FINAL DE LA GUERRA.

A inicios de 1697 parecía claro que Francia atacaría duramente por Cataluña aquella campaña, habiéndose reforzado el ejército de Vendôme con parte de las tropas del mariscal Catinat. Para el Imperio -y para el Elector de Baviera- era fundamental que Carlos II no aceptase la neutralidad en Cataluña porque significaría una mayor presencia militar gala en el frente del Rin y en Flandes. Para las potencias marítimas, sin embargo, la prolongación de la guerra ya no era imprescindible, por ello no hubo flota aliada en el Mediterráneo protegiendo el litoral catalán. De hecho, los aliados podían aceptar la paz contando con que Luis XIV conservaría Estrasburgo y Luxemburgo; lo que ocurriese en las fronteras de Saboya-Piamonte y de Cataluña no les importaba lo más mínimo. Para algunos ministros de la Corte se imponía la paz sin necesidad de prolongar las acciones bélicas en Cataluña. El tan denostado por la historiografía catalana virrey Velasco llegó a creer que no se sitiaria Barcelona, sino que sólo se produciría una demostración de fuerza para lograr la paz. Por eso manifestó al *Consell de Cent*: "Yo pondré mi cabeza que no se disparará una bomba en Barcelona", ya que Holanda e Inglaterra abogaban por la paz. El autor de los Anals Consulars explica que fue el enviado del Imperio, conde Harrach, quien influyó en la Corte para prolongar la guerra en

Cataluña. Esta afirmación, bastante correcta históricamente hablando, tiene dos consecuencias, aunque tradicionalmente sólo se ha insistido en una de ellas. Para el partido francófilo -al que se acostumbra a adscribir al virrey Velasco- sólo la rendición de Barcelona podía permitir pedir la paz. Pero, al mismo nivel, para el partido austriaco era necesario prolongar la guerra intentando evitar la caída de la Ciudad Condal. La historiografía catalana, especialmente, que ha visto en la figura del Príncipe de Hesse-Darmstadt un héroe por su defensa altruista de Cataluña, parece no haberse dado cuenta del interés al que servía dicho príncipe: ni más ni menos que al del Emperador Leopoldo I.⁽¹⁾ Así, en 1696 Hesse-Darmstadt se opuso a la estrategia del virrey Gastañaga de defensa a ultranza de la línea de Hostalric. En 1697, como veremos, el príncipe defendió igualmente a ultranza el mantenimiento de dicha línea, con el único objetivo de atrasar -o impedir si era posible- el sitio de Barcelona.⁽²⁾

El virrey Velasco sondeó a los *Consellers* sobre el esfuerzo que podría realizar la Ciudad para terminar de fortificarse. Para Velasco, si Barcelona lograba presentar unas defensas bien terminadas el enemigo debería desplazar para el sitio un ejército enorme que, si se prolongaba aquél, podría obligarles a levantarlo por falta de recursos. La Ciudad cedió 128.000 reales para construir un baluarte delante de la puerta de Tallers. El *Consell de Cent*, a cambio, demandó al rey los recursos necesarios para mantener a los franceses lo más alejados posible de Barcelona.⁽³⁾

El agente del *Consell*, B. Pelegrí -que moriría aquel mismo mes de enero-, informaba que "aquí todo es investigar caminos por donde sacar dineros para las prevenciones de la próxima

campaña... se ha dado orden para la remonta de 600 caballos y todo mira para la defensa de ese Principado, para que ni falten asistencias de dineros ni socorros de tropas extranjeras que se solicitan, ya también se ha mandado quintar en las dos Castillas".⁽⁴⁾ A pesar de todas estas medidas, lo cierto es que a Velasco sólo le llegaron 320.000 reales de mesada, cifra insuficiente para mantener sus tropas, sobre todo las más veteranas y las extranjeras.⁽⁵⁾ En realidad, el propio Consejo de Estado se planteó si hacer una quinta en ambas Castillas o si permitir reducir dicho servicio a dinero, dada la falta del mismo para mantener las tropas del Ejército de Cataluña. El Consejo se dividió; el duque de Montalto, desplazado del poder, se limitó a señalar que Cataluña no se salvaba ni con una medida ni con otra -lo cual era bastante cierto por otra parte-, ello sin contar lo desprotegidos que estaban Milán o Flandes; la armada existía "sólo en el nombre". Para el Almirante lo menos negativo era obtener dinero para mantener mejor los veteranos que quedaban en Cataluña. El rey dispuso que cada ciudad castellana hiciese lo que creyese más oportuno -con lo cual se podría haber ahorrado la reunión del Consejo de Estado. La mayoría de las ciudades eligieron hacer el servicio en dinero, menos seis, entre ellas Murcia por la gran cantidad de vagabundos que había en sus calles -según el informe enviado por dicha ciudad.⁽⁶⁾

Con todo, se siguió intentando movilizar ayuda para Cataluña. Se insistió de nuevo ante el embajador Castellidosrius para ver si Portugal podía ceder tropas, mientras Velasco explicaba la necesidad de la presencia de la armada aliada en las costas catalanas: "...si esto se consiguiese en sazón oportuna, mudarían infinito de semblante

las cosas de esta guerra, y que no sería tan desigual nuestro partido, y como asegurásemos a Barcelona de las invasiones del enemigo por la mar, no serían tan grandes los recelos".⁽⁷⁾

A inicios de marzo, la reunión del Consejo de Estado que trató una carta del Emperador demandando la continuación de la guerra e impidiendo la neutralidad o la suspensión de armas con Francia en la Península, tuvo como resultado unánime considerar la posibilidad de pedir la paz a menos que los aliados enviasen más ayuda al frente catalán -y especialmente la armada aliada. Tales apreciaciones estaban más que justificadas cuando, poco después, el virrey Velasco informó que el ejército estaba sin cobrar, con una epidemia de sarna terrible difícil de erradicar por falta de dinero para los hospitales. De momento, sólo habían sido pagados los regimientos alemanes, pero el resto debería esperar pues un préstamo del banquero Grillo sólo representó 128.000 reales -y a cuenta de las mesadas de abril a junio.⁽⁸⁾ El motivo de la preferencia en el pago de las tropas alemanas lo explica el propio Velasco: "siendo estas tropas por su número y calidad de tanta importancia, me lastima infinito que se desagan y que no puedan destinarse a operación, porque si se acercan a la frontera no estando pagados es evidente el riesgo de desertar, pues aun sin esta contingencia son inevitables las fugas".⁽⁹⁾

Entretanto, la ciudad de Barcelona consintió en levantar, de nuevo, un tercio de 1.000 plazas, mientras la Generalitat hacía lo propio con otro de 500 hombres, reclamando a diversas ciudades del Principado hasta 6.800 libras para ayudarla en la recluta de tropas.⁽¹⁰⁾ La situación monetaria era lamentable. El rey accedió a que la multa que debía pagar don Josep Feu -véase el Capítulo V- se incluyese en el asiento del marqués

de Valdeolmos y del marqués de Tamarit de 720.000 reales en tres mesadas. El asiento de granos se ajustó para seis meses de campaña por un valor de 1.022.000 reales.⁽¹¹⁾

A mediados de abril, el Príncipe de Hesse-Darmstadt pidió al virrey Velasco que trazaran un plan de defensa. Decía Hesse-Darmstadt que los franceses tenían entonces 14.000 ó 15.000 hombres y llegarían a disponer como máximo de 22.000 ó 23.000 hombres. El ejército hispano tenía en aquellos momentos 10.000 infantes y 4.000 de caballería, esperándose la llegada de los dos tercios de Granada, el de Ceuta y el de Navarra. Así, con iguales fuerzas, Hesse-Darmstadt recomendó que se adelantasen sus posiciones hasta Girona, para ir consumiendo la caballería los forrajes que necesitaría el enemigo, reparando el cordón de Hostalric o haciendo una fortificación en Maçanet. Con tal medida se preservaba ante todo Barcelona, "cuya conservación debe ser la principal mira de la campaña", pero también la entrada al Vallès. Si los franceses llegaban a Granollers, argumentaba Hesse-Darmstadt, podían girar hacia Vic, el Lluçanès, Berga, Cardona, Solsona y Manresa, y una vez dominado dicho territorio podrían cortar los suministros de Barcelona. Pedía el Príncipe, en definitiva, presentar batalla al enemigo en Hostalric, como se había decidido en 1696, ya que "es cierto principio asentado y evidente que un ejército en batalla detrás de un cordón, bien fortificado, aunque menos fuerte la tercera parte que el del enemigo, no puede ser rompido".⁽¹²⁾

En esta ocasión, el duque de Vendôme mandó publicar un edicto en francés y catalán donde aseguraba a los catalanes que no habría desmanes por parte de su ejército siempre que "resten en aquellas (sus casas) sens prendre les armes; que

nos mesclen en manera alguna en los intereses dels Espagnols, molt contraris a llurs, que deixin obrar els exèrcits de Sa Majestat; que porten en aquells vitualles pagant-les per la subsistències de les tropes; que no donen directa, ni indirectament socorro, ni assistència als enemics de Sa Majestat". Aseguraba Vendôme que quienes cumpliesen no se verían molestados, recordando, finalmente, que los lugares sagrados serían respetados.⁽¹³⁾

Ante la certidumbre del sitio de la Ciudad, los *Diputats* escribieron a los *Jurats* de Vilafranca del Penedès para que les reservasen dieciséis casas en la localidad para continuar desde allí los negocios propios de sus cargos.⁽¹⁴⁾

En su momento, el virrey Velasco ya comunicó al Consejo de Guerra que todas las noticias indicaban el sitio de Barcelona. Velasco preguntó qué debía hacer: permanecer en dicha ciudad, donde habría de guarnición muchos oficiales capaces de dirigir la defensa de un sitio, o bien salir de la misma para organizar el apresto de gente y víveres. Igualmente, se podía sacar una parte de la infantería por la montaña, dejando 1.500 hombres de caballería en Barcelona. Velasco era partidario de derribar Hostalric para evitar desamparar una fortificación que podía aprovechar el enemigo, sin exponer a la guarnición que se quedase a una pérdida segura dada la superioridad de los franceses. En cambio, propuso dejar 2.500 hombres de caballería en Montmeló de forma que se alejasen hasta Vilobí, si les era posible, quemando los forrajes, mientras el grueso de la guarnición de Hostalric marchaba hacia Barcelona. Todo el Consejo de Guerra votó a favor del abandono de la línea defensiva de Hostalric, pero hubo divergencias en cuanto a qué debía hacer Velasco. El conde de Montijo fue el máximo

defensor de su permanencia en la Ciudad permaneciendo fuera un cuerpo de ejército mínimo. El rey terminó apoyando a la mayoría de los consejeros, por lo que se ordenó a Velasco que permaneciese fuera de Barcelona.⁽¹⁵⁾

Estratégicamente, siendo el Ejército de Cataluña inferior al francés, era mejor retroceder sin pérdidas y dar la batalla en el sitio de Barcelona. Evidentemente, el *Consell de Cent* no podía estar de acuerdo y se dejó influir por quienes, como Hesse-Darmstadt, deseaban dar batalla embarazando al oponente sus pasos hacia la Ciudad. Dicha posibilidad podría haber funcionado también, pero no deja de ser cierto que de producirse una derrota fuera de Barcelona, el sitio de la misma hubiera sido mucho más fácil para los franceses. Es lo que pensaba Velasco al considerar que no le habría gustado a Vendôme encontrar desguarnecida la posición de Hostalric si pensaba derrotar su guarnición y sorprender inmediatamente después Barcelona. Velasco evaluaba en 22.000 ó 23.000 hombres al ejército francés, y, en caso de retirada del mismo, preveía que con los migueletes y somatenes se les podría hacer mucho daño. Por lo pronto, había enviado a las montañas cercanas a Barcelona 1.000 caballos, 500 infantes y migueletes con la intención de vigilar aquella zona.⁽¹⁶⁾

En otra carta del mismo día, el virrey informaba de la petición de los *Consellers* de la salida de la bandera de Santa Eulalia, patrona de la Ciudad: "A esta ruidosa novedad se conmueve y toma las armas en confuso tumulto todo el país, con que formado un congreso tan numeroso (la mayor parte u todo de gente vulgar) obligaría a el ejército a tomar la ley de su gusto, y a que se empeñase en precipitadas resoluciones a que inconsideradamente nos pretenderían persuadir, y si no lo

hiciésemos nos conciliarían el odio de que nos excusáramos de defenderles con fuerzas superiores, siendo cierto que esta gente se desaparecería toda en un instante al primer cañonazo, como lo han enseñado tantas experiencias, y pocos días ha el suceso de los virretinas (sic) que estando juntos 10.000 hombres, 25 caballos los pusieron en confusión, y pocos más los derrotaron...". Recordó Velasco que la bandera para el Somatén General del Principado se levantó en la sublevación de 1640, según sus palabras, y cuando el marqués de los Vélez avanzaba hacia Barcelona dos años más tarde... Y sigue, "los somatenes de Cat<h>aluña sirven en puestos inaccesibles, donde sin riesgo puedan disparar, mas no para ponerse delante del ejército ni de un mediano escuadrón de tropas regladas, conque mediando estas consideraciones y la de haber producido infaustas consecuencias sacar esta bandera, he tenido por muy preciso y conveniente al servicio del Rey empeñarme en no permitirlo".⁽¹⁷⁾ El Consejo de Estado apoyó la resolución de Velasco, pero insistió en que, según como marchase la situación, el virrey aceptase en un momento dado el apoyo de los naturales para que no se sintiesen desplazados en la defensa de Barcelona.⁽¹⁸⁾ Así, hasta cierto punto el miedo y, sobre todo, la desconfianza hacia lo que pudiese devenir en Barcelona en un momento de crisis agarrotaban las respuestas políticas tanto del virrey como de los Consejos de Guerra y Estado. Por lo tanto, a la hora de evaluar la actuación política de la Corte en el sitio de Barcelona, no deberemos olvidar este componente de desconfianza, a menudo interpretado con ligereza por parte de la historiografía como el mero interés del partido francófilo de la Corte por la pérdida de Barcelona.

El Consejo de Estado volvió a insistir en que se intentase llegar a un acuerdo con Portugal para la cesión de tropas antes que confiar en la defensa armada popular de Barcelona y de toda Cataluña. Por su parte, la *Generalitat* admitió que se hiciesen levadas de compañías sueltas por todo el Principado al estilo militar, es decir, sin solicitar el levantamiento del somatén. No obstante, la solución final hallada por Velasco fue intermedia. Aceptó el ofrecimiento de las levadas sueltas de la *Generalitat* y también la formación de la Coronela de la ciudad de Barcelona, compuesta por 4.000 hombres a los que se les cedieron armas, ocupándose éstos de la defensa de las murallas. También convocó "un Somatén General de las veguerías principales para el día 18 de este mes con que nunca podrán suponer se les embarazó tomar las armas para su propia defensa y ser acalorados de las pocas tropas que han quedado fuera de Barcelona... Si [h]ubiese manifestado abertura a la Bandera (de Santa Eulalia) nos viéramos con un tumulto que quisiera dar la ley al ejército y que inconsideradamente se arrojase al precipicio, siendo así que para la ocasión sólo servirá de desordenarnos, y no abrazando sus precipitadas resoluciones, sería más contingente y aún probable la sedición".⁽¹⁹⁾

Velasco introdujo en Barcelona 10.000 infantes y 1.300 de caballería, además de los 4.000 hombres del Tercio de la Coronela. El virrey marchó con el resto del ejército de campaña a Martorell, posición desde la que podía llegar inmediatamente a Barcelona por el camino real y, al mismo tiempo, vigilar el interior del territorio por si se producía un ataque francés hacia Vic, Cardona o Lleida. Sólo cuando Velasco salió de Barcelona, el 5 de junio, -estando Vendôme en Montcada, a dos leguas de Barcelona, el día 4- se formó el

Tercio de la Coronela, entregando el conde de la Corzana 800 armas, el resto de la gente llevó su propio armamento.⁽²⁰⁾ Vendôme disponía de 18.000 infantes, 6.000 de caballería y una armada de 14 navíos, 30 galeras, 3 balandras y 80 embarcaciones auxiliares. Su tren de artillería estaba compuesto por 56 cañones de batir y 18 morteros. A la vista de estas fuerzas arreciaron las críticas del *Consell de Cent* y, posteriormente, de algunos libelistas contemporáneos de los hechos, como P. Comines, insistiendo en que los franceses no fueran molestados por el camino hasta llegar a la Ciudad.⁽²¹⁾

En Barcelona quedó como Gobernador en Jefe el Maestre de Campo General Conde de la Corzana; como asistente el Príncipe de Hesse-Darmstradt, General de la Caballería; el conde de la Rosa Gobernador de la plaza y, también, los Generales Pignatelli, Gondolfo, Corada, Acuña, el conde de Peñarrubia, Salinas, don Josep Agulló, el marqués de Preu y, como voluntario, el marqués de Aytona. Todos ellos compusieron el Consejo de Guerra, pero no se invitó al mismo, teniendo derecho, al *Conseller en Cap* de Barcelona como Coronel del Tercio de la Coronela.⁽²²⁾

Los franceses acamparon en la cordillera del Besós, de Sant Adrià a Badalona, donde confeccionaron fajinas; su ala derecha pasaba de Esplugues y tenían el almacén principal en San Martí. Hasta el día 12 desembarcaron 15.000 bombas y 50.000 balas.

El día 7 comunicó Velasco a los *Diputats* la llegada del tercio del Casco y de la Costa de Granada de refuerzo, de modo que se aumentó en 1.700 plazas la guarnición de la Ciudad Condal.⁽²³⁾

El día 11 volvió el virrey Velasco a Barcelona teniendo Consejo de Guerra y mandando imprimir un bando donde se convocaba a Somatén General para el día 18 de junio. Los *Diputats* se habían repartido por las veguerías del Sur y del Oeste del Principado haciendo levass de compañías sueltas. El Oidor Real informaba desde Tortosa diciendo que "la major dificultat està en trobar gent, que la de est país no és dada a las armas y són molt pocs los que se inclinan a sentar plassa, no obstant las extraordinàrias diligèncias si aplican incessantment". (24)

El maestro de campo Marimon subió con 500 hombres a reforzar la guarnición de Montjuïc, pero el día 12 Vendôme dicitó que su ataque sería entre el Portal Nou y el Portal de l'Angel. El conde de la Corzana ordenó que se levantase una cortadura para cubrir el lienzo de la muralla entre ambos baluartes. No obstante, los franceses ocuparon y fortificaron el Convento de los Capuchinos y el Convento de Jesús acercándose a la muralla. Comines critica en su obra que Velasco no hubiese previsto la demolición de todos los edificios cercanos a la plaza para impedir, precisamente, que se atrincherasen en ellos los franceses.

Ante la marcha de las levass, que se concentraban en Martorell, los *Diputats* creían que se podría lograr algo. En carta a Pere Lloses le comentaban: "dins de pocs dias esperem ser de festa y que si los nostres van bons no faltara gran carniseria, nos alegraríem de axò, pero millor fora mudar sos desitnes". (25)

El día 15 movió Vendôme su ala derecha de Esplugues a Sants, guarnicionando el cuartel de Sarrià, donde estaban los hornos del pan. Su cuartel se instaló en el convento de

Gràcia. Con su caballería forrajeaban desde Hospitalet a Sarrià y Collserola, devastando mucho terreno. Entre ambos ejércitos se llevaron todo el grano que había en los contornos, no dejando atrás los franceses ni las puertas ni las ventanas de las casas de los lugares por donde pasaban. El doctor Mas y Montagut añade, dicho día, un párrafo interesante en su relato. Siendo sábado, día de correo, y no habiendo comenzado aún el bombardeo de la ciudad, "era bona ocasió per escriurer-[h]o tots a Madrid y demanar la neutralitat".⁽²⁶⁾

Los *Diputats* informaron a Carlos II que deseaban levar 7.000 hombres y concentrar todas las compañías en Martorell, mientras el Somatén General se esperaba para el día 18, concentrándolo entre Martorell y Olesa de Montserrat. La moral era alta. Los *Jurats* de Sant Boi: "no sols confiam conservar-nos per nostre amabilíssim monarca, pero també lograr lo felís dia de destroçar al enemich". Se sabía que los migueletes de Francia controlaban los caminos que iban a Barcelona desvalijando a todo el mundo, pero a pesar de la presencia del enemigo entraron en Barcelona 70 artilleros mallorquines.⁽²⁷⁾

La noche del día 15 al 16 los franceses comenzaron a fabricar trincheras desde el Convento de los Capuchinos haciendo dos ramales en los que trabajaban 800 y 1.200 hombres respectivamente. El día 16 el bombardeo se prolongó hasta el mediodía desde dos balandras y un navío desarbolado. Los sitiados respondieron disparando a las baterías instaladas por el enemigo en el Convento de Jesús y en el de los Capuchinos, lamentándose mucho que Velasco no hubiese derribado ambos edificios, máxime tras la experiencia de Girona en 1694.⁽²⁸⁾

El día 17 comenzó el bombardeo por tierra a las 5 de la mañana desde la batería de los Capuchinos con dos morteros y 10 cañones. Entre las primeras víctimas hubo 4 furrieles que habían ido a recoger pan de munición a un lugar donde cayó una bomba. Los franceses pusieron otra batería de 12 cañones de 40 libras cada uno para batir la muralla por el lugar indicado. Ese día se arcabuceó por primera vez a alguien de la guarnición: fueron dos alemanes atrapados mientras robaban en casas derruidas por las bombas.⁽²⁹⁾

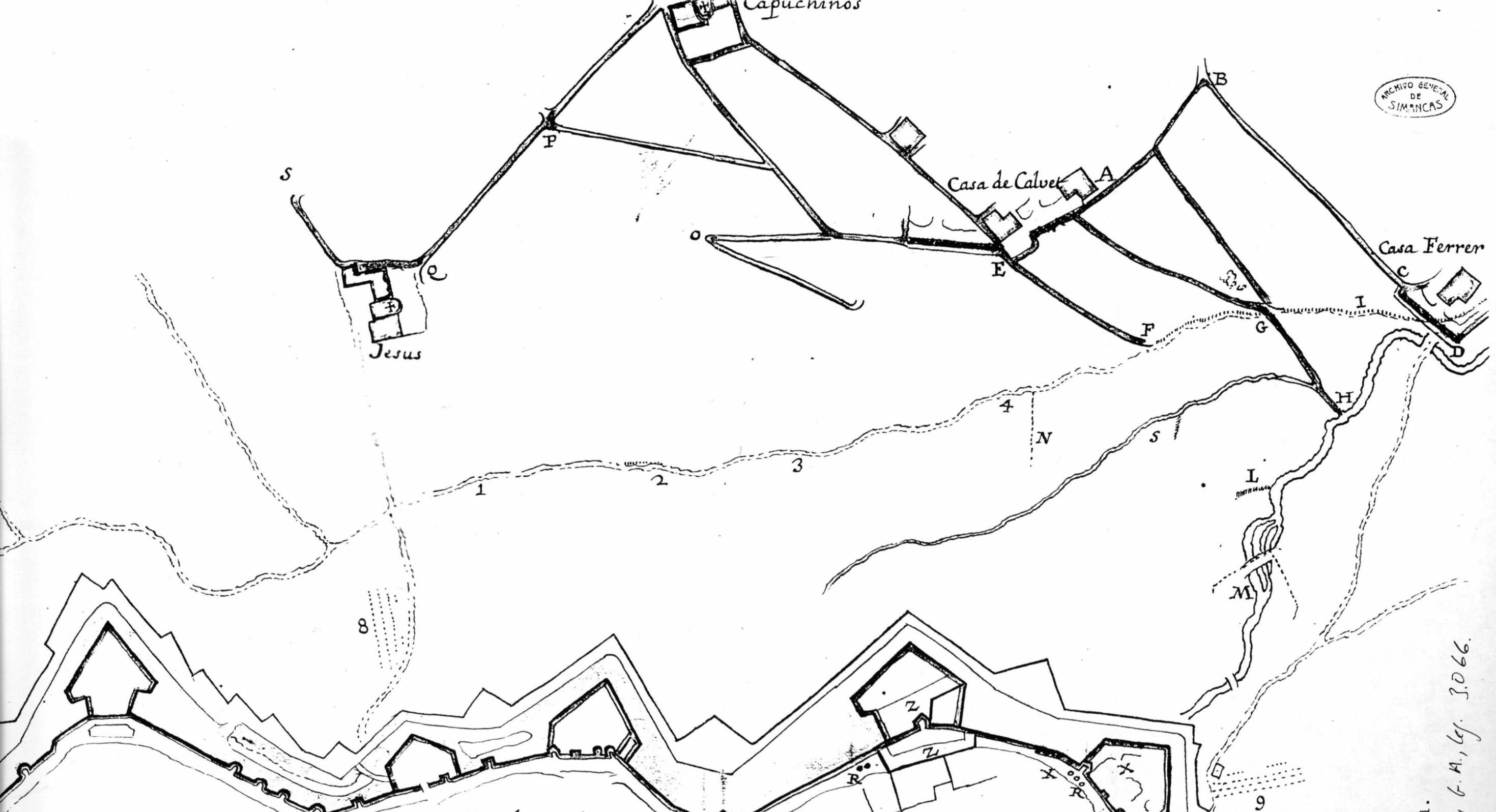
El día 18 se efectuó la primera salida desde la plaza sitiada. Salieron 800 hombres y llegaron hasta las baterías del enemigo sin lograr silenciarlas al carecer de instrumentos para clavar la artillería. Se dijo que se causaron al enemigo 400 bajas por 72 del lado hispano. Luego, desde las murallas, las tropas hispanas se burlaban de los franceses mostrándoles una bandera tomada al regimiento de Turenne. No obstante, Vendôme colocó otra batería más en la zona de los Capuchinos.

Aquel día algunos soldados del tercio de Granada robaron en unas casas del llano de Barcelona, siendo condenados a muerte. Asimismo, el Preboste de la Caballería colgó a un dragón por ir a forrajear grano sin permiso más allá del río Besós -donde estaban los franceses-, contraviniendo una orden del virrey. Los dragones, al saberlo, se amotinaron e intentaron matar a pedradas al Preboste, deteniendo el General de la Caballería a tres capitanes de los dragones.⁽³⁰⁾

El día 19 se hizo una nueva salida desde la plaza. Según Mas y Montagut este ataque no se efectuó por desaconsejarlo el virrey, habiendo escrito Velasco a los *Consellers* "que en breve con el favor de Dios, verían sacaba esta ciudad de la opresión...", y continuaba Mas, "...mejor carta es haber

Grinyi degollado un batallón francés no quedando más de 15 vivos, y éstos prisioneros".⁽³¹⁾ Según otra fuente, los franceses conocían la salida y hasta la contraseña, enviando tropas que frenaron el ataque.⁽³²⁾ Al parecer, los soldados llevaban mechas encendidas en sus armas y alertaron a los centinelas franceses. Con todo, don Juan de Acuña tomó la acequia del Portal Nou donde se podía instalar una batería para atacar desde allí, con 400 hombres, los avances galos.⁽³³⁾ Según otras fuentes, un soldado hispano se pasó al enemigo en aquella salida, rompiendo la sorpresa del ataque y peleándose a campo abierto. Según P. Lloses hubo 30 bajas del lado hispano.⁽³⁴⁾ (Grabado n° 11)

Con todo, las montañas y pasos desde Montcada al Llobregat estaban en manos hispanas tras la llegada del Somatén General. Los *Diputats*, eufóricos, consolaban a los *Consellers*: "Tots voluntariament se han possat devant manifestant uns y altres singularíssima alegria de que aguès vingut lo die en que possant-se en armas la Nació Cathalana poguè expossar-se als mallors perills gloriosament derramant sa sanch y sacrificar sas vidas en la ocasió més important de socorrer a exa Excellentíssima Ciutat y librar de tan grave tribulació y destruir de una vegada las argullosas invasions ab que lo enemich ha tants anys que té oprimit y atreballat est Principat".⁽³⁵⁾ Todas estas tropas de somatenes estaban mandadas por Maestres de Campo reformados catalanes, oficiales que habían dirigido los tercios de Barcelona o de la Generalitat en años precedentes como E. Llobet, J. Copons, B. Bru o J. Boneu. El Sargento General Agulló y el Teniente General de la Caballería Otazo mandaban otros destacamentos. Don Francisco Vila y el marqués de Grigny estaban al frente de



Declaracion

AB, BC. Ataques que hizo el enemigo la noche de 19 Junio 1697 para tomar la Casa de Ferrer CD. que lo consiguió à gran fuerza la misma noche.

EF. Ramal sacado la noche del 20 d.º para juntarse con el camino profundo FG y el Ataque GH qº abandono la noche y dia 19 para enfilar las Mangas 4,3,2,1, que no à podido conseguir asta aora.

L.S. Puestos bueltos à ocupar por nuestras Mangas la noche del 20. d.º

M.N. Puestos que se an de hazer enterrados la noche de oy para mantener nuestras Mangas.

CD. Baterias que esta haziendo el enemigo desde la noche 19 asta oy 21 para batar el Balte S. Pedro en brecha

XX. Contrabaterias que hazemos contra la CD que leuanta el Enemigo. P. Bateria de S. Clara que bate la CD

ZZ Cortaduras que se estan haziendo detras del Balte S. Pedro.

RR. Contrabaterias de s Morteros que se hechan alas Baterias y Ataques del Emigo.

DIGFE. Parte pordonde an de atacar los Españoles. EOP. por donde los Alemanes O P. los Valones. QS. los Italianos. La Cauall.º por los

la caballería que cerraba el paso al enemigo por el Llobregat.
(36)

El día 20 se disparó mucho de una y otra parte. Desde la Ciudad se disparaba desde siete baterías instaladas en los baluartes y puertas que daban a los ataques de los franceses. Estos, en cambio, por el mal tiempo, no pudieron hacer nada con su armada. El día 21 continuaron las lluvias por lo que se obró poco por una y otra parte. Es interesante constatar, entretanto, la visión del sitio que se tenía en Madrid. El doctor Geleen informaba al Elector Palatino que en Barcelona había 13.000 hombres, 8.000 fuera de ella, y 10.000 naturales que acosaban a los franceses, habiendo atrapado un convoy de harina procedente de Girona de 400 hombres. Para Geleen no había peligro de derrota.(37)

El día 22 se hizo la tercera salida desde la plaza, pero también fracasó al pasarse al enemigo dos soldados granadinos que descubrieron el plan, con pérdidas hispanas de 200 hombres y seis capitanes. Para los *Jurats* de Sant Boi, aquellas pérdidas contaban en dichas circunstancias mucho más que el daño causado a los franceses. La Ciudad protestó ante Corzana por la mala planificación de las salidas. El *Consell* escribió a Carlos II criticando a Velasco por no haber atacado al enemigo con el Somatén General mientras aquél marchaba hacia Barcelona.(38) El *Consell*, además, dio las gracias al duque de Montalto, presidente del Consejo de Aragón, por todo lo que hacía por la Ciudad, cuando en la reunión del Consejo de Estado del mismo día 22 de junio quien de forma más vehemente pidió la paz, por no haber asistencias que enviar a Cataluña, fue precisamente Montalto. El resto del Consejo estuvo de acuerdo en que se debía enviar más dinero al Principado. Pero

era difícil. Velasco acusó recibo de la llegada de 1.040.000 reales, debiendo esperarse a julio para que Valdeolmos y Tamarit librasen otros 240.000, pudiendo entonces darles una paga a todas las tropas.⁽³⁹⁾

Las noches del 22 y 23 de junio el bombardeo enemigo fue más intenso por acercarse a la costa una balandra que hizo mucho daño. Los somatenes y la caballería hicieron varias batidas intentando desalojar de sus posiciones a los migueletes de Francia y a otras tropas del enemigo atrincheradas en casas de campo cercanas a Barcelona. Aquella noche se hizo una salida con intención de clavar algunos cañones de los franceses -que se habían incrementado con cuatro morteros más. Según Mas y Montagut, se llegó a la batería de los morteros, pero al no llevar instrumentos para clavarlos no pudieron hacerlo. En la salida participaron 1.500 hombres que tuvieron 250 soldados y 8 oficiales muertos, la mayoría al regresar a las líneas hispanas, pues al ser tropas extranjeras que hablaban en francés fueron tiroteados desde las defensas de la plaza. Vendôme solicitó dos horas de tregua para retirar sus muertos.⁽⁴⁰⁾

El día 25 los migueletes y el somatén de la montaña intentaron atacar un destacamento francés de 600 infantes, pero fueron socorridos por 3.000 de caballería y 2.000 infantes. Para entonces se evaluaba el número de naturales que rodeaban Barcelona en cerca de 30.000, que apenas habían entrado en combate. Según Lloses, "La gent comensa<n> a desconfiar y veurer no y ha forma de que vullen obrar res, no obstant las montanyas se troban coronadas de gent, los enemichs no fan y ni moven tendas, assò nos fa estar ab gran cuydado y comensan la gent a desmayar...".⁽⁴¹⁾

El día 26 los franceses adelantaron su artillería por la parte del baluarte de Sant Pere, haciendo los de la plaza una trinchera de tierra a tiro de pistola de distancia de ellos. Por allí dieron un avance general con 42 muertos, 99 heridos y 35 presos del lado hispano -32 muertos y 69 heridos según otra fuente. Se comenzó a decir que los franceses hacían una mina desde el Convento de Jesús hasta la muralla. Al día siguiente instalaron cuatro morteros más. La noche del día 27 al 28 Vendôme mandó atacar tres veces por la parte del Convento de Jesús con 200 muertos y 80 heridos del lado hispano y entre 2.000 y 3.000 de los franceses -según Mas y Montagut- por cargarse la artillería de la plaza con balas de mosquete, diezmado al enemigo al asaltar la estrada encubierta. (42)

Desde Madrid la condesa Berlips (o von Berlepsch) informaba al Elector Palatino que los ministros volvían a pedir la neutralidad de Cataluña, pero la reina se bastaba para impedirlo. En realidad, los franceses parecían dispuestos a abandonar a Jacobo II reconociendo en su trono a Guillermo III, de ahí que éste no se comprometiese enviando la escuadra aliada a Cataluña. Así, si caía Barcelona, la Monarquía Hispánica tendría que apartarse del Emperador, el único que deseaba continuar la guerra con el apoyo del partido austriaco en España, es decir, la reina y el Landgrave de Hesse-Darmstadt. (43) Para estas fechas, como decía el embajador Stanhope, "the Prince of Hesse is the idol of the Catalans". (44)

El día 28 se elevó a 16 el número de morteros que disparaban. las trincheras de los atacantes llegaban ya a la estacada, batiendo el lienzo de la muralla entre el baluarte del Portal Nou y el de Sant Pere. Un desertor galo informó de

la mina que se hacía desde el Convento de Jesús, pero se investigó con pozos y se creyó que era falsa dicha información. otro desertor dijo que no se rendía más gente por miedo a los naturales que no daban cuartel a ningún francés. Por su parte, la armada gala dejó de disparar al hundirles desde la plaza varias balandras con morteros. Pero la Ciudad ya había recibido el impacto de 7.000 a 8.000 bombas, estando algunos barrios muy castigados. Las pérdidas humanas eran de 1.000 soldados y 12 civiles muertos y 600 heridos en el hospital. Por otro lado, como no se había planeado nada con el virrey, los somatenes comenzaron a dispersarse, sobre todo tras recibir una sorpresa de un destacamento francés que logró poner en fuga a parte de la gente de la montaña. (45)

Al tomar los hispanos los molinos de harina de Badalona, los franceses comenzaron a depender aún más de su sistema de aprovisionamiento. Por ello, el día 28 Trobat, Presidente del Consejo Soberano del Rosellón, lanzó una orden por la que los proveedores y sus medios de transporte gozaban de protección real. (46)

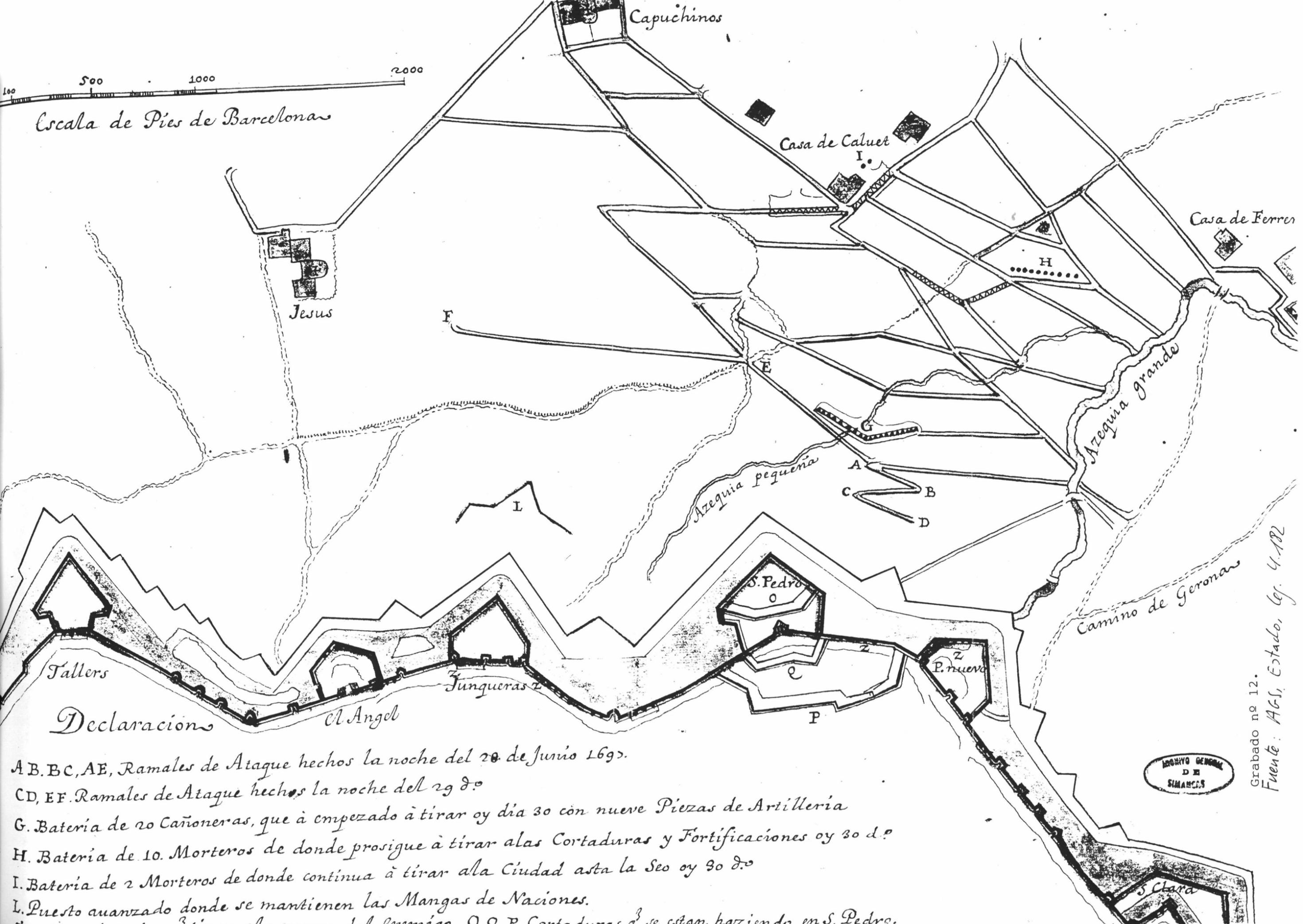
La Ciudad protestó ante el conde de la Corzana por la cortadura que se había hecho, de modo que se levantó una nueva derribando varias casas y casi toda la calle de Sant Pere, gastando, entre sueldos de los trabajadores y el valor de lo perdido por los propietarios, más de 200.000 libras. El propio Corzana pidió a los *Consellers* que se cuidasen de la seguridad de la Ciudad mediante patrullas, entre otras cosas, "por que no es tan comprensible a las patrullas (de soldados foráneos) el despoblado bosque que [h]oy es Barcelona...". (47)

Entre el día 30 y el 3 de julio se incrementó el número de cañones -treinta- que batían el baluarte del Portal Nou. En el

portal de Santa Clara dos morteros tiraban a la ruina de la Ciudad. Se calculaba en 120 balas por hora la cadencia de tiro del enemigo. Para estimular las fugas de los franceses se hizo un bando que se distribuyó en todo el llano de Barcelona, dándoles una dobla al infante y dos al de caballería y buen trato. (Grabado n° 12)

El 1 de julio hubo reunión del Consejo de Estado. Los marqueses de los Balbases y de Mancera pidieron a Velasco que estrechase al máximo el cerco sobre el ejército de Vendôme -el caso es que el día 2 el Teniente General Otazo hizo un cordón en Montcada y tomó Badalona, cerrándole el paso al enemigo por aquella zona. También deseaban el envío de más dinero, especialmente para los hospitales. El duque de Montalto pidió que se tratara con el embajador de Cataluña, don Narcís Descatllar, acerca de algunas expresiones "en que parecen insinúan (los *Consellers*) alguna desconfianza".⁽⁴⁸⁾

Dicho día, el virrey escribió a la Ciudad diciendo que contaba con 3.500 hombres de leva y somatenes y que se podría atacar los hornos del pan del enemigo en Sarrià conjuntamente. En la plaza le respondieron afirmativamente, pero Velasco pidió más tiempo para consultar con los oficiales que estaban fuera. Aquella nueva dilación, según Mas y Montagut, alteró los ánimos del Príncipe de Hesse-Darmstadt, quien escribió, según otra fuente, una dura carta a Velasco recriminándole su falta de acción al permitir que el enemigo se fortificara en el llano de Barcelona.⁽⁴⁹⁾ Del mismo día se conserva una carta del Emperador al conde de Harrach, su embajador en Madrid, comentándole que el malestar entre Hesse-Darmstadt y el virrey Velasco procedía de cuando éste puso trabas al levantamiento del Somatén General, que para el Príncipe significaba tener



Escala de Pies de Barcelona

Casa de Caluet

Jesus

Casa de Ferrer

Azequia grande

Azequia pequena

Camino de Gerona

Tallers

Junqueras

S. Pedro

P. nueva

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

Declaracion

El Angel

S. Clara

- AB, BC, AE, Ramales de Ataque hechos la noche del 20 de Junio 1697.
 CD, EF. Ramales de Ataque hechos la noche del 29 d.º
 G. Bateria de 20 Cañoneras, que à empezado à tirar oy dia 30 con nueve Piezas de Artilleria
 H. Bateria de 10. Morteros de donde prosigue à tirar alas Cortaduras y Fortificaciones oy 30 d.º
 I. Bateria de 2 Morteros de donde continua à tirar ala Ciudad asta la Seo oy 30 d.º
 L. Puesto auanzado donde se mantienen las Mangas de Naciones.
 Z. Contrabaterias q³ tiran ala nueva del enemigo. O, Q, P. Cortaduras q³ se estan haziendo en S. Pedro.

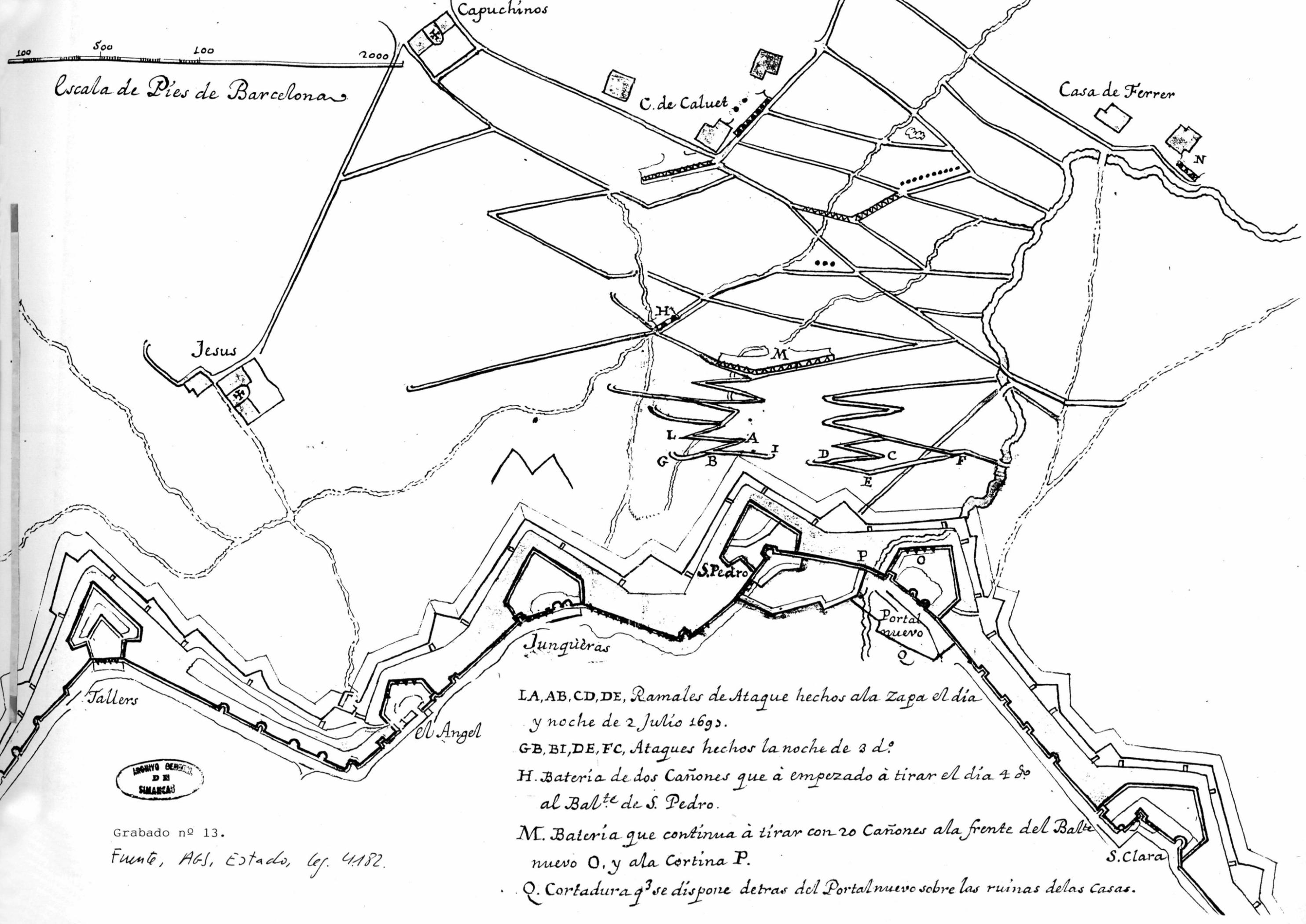
Grabado nº 12.
 Fuente: AGS, Estado, leg. 4.182

40.000 catalanes en armas. Le aplaudió su intención de atraer a la causa austriaca al cardenal Portocarrero y también que no se enviasen tropas bávaras a Cataluña, apoyándose toda la defensa en el Landgrave de Hesse.⁽⁵⁰⁾

El 2 de julio el *Consell* escribió una lastimera carta a don Narcís Descatllar, embajador en Madrid, explicándole la mala marcha de la campaña: "Nos fa traurer la consequència (que) se obra no com se pot, ni deu, sí segons los dictamens ja en altres insinuats a Vostra Senyoria ab que se afiansan màximas de interessos de particulars ministres de Sa Majestat no lo que mes importa al resguart de sa Monarquia, si al voler destruir y acabar sa... iniquitat esta nació y desolar nuestra casi derruhida ciutat per a que los majors interessos del francès tingan logro...".⁽⁵¹⁾ (Grabado n° 13)

Hasta cierto punto, es lamentable comprobar la falta de conocimiento de los Consellers sobre lo que se ventilaba en aquellos momentos. Su particular fantasma eran los intereses franceses de la Corte, sin ver los de la Casa de Austria, única interesada en prolongar la guerra en el frente catalán. Lo que sí podía hacer la Ciudad era defenderse. El día 3 se terminó de construir la cortadura que cubría la muralla batida por el enemigo con una capacidad de 8.000 hombres y 20 cañones.⁽⁵²⁾

El día 4 Hesse-Darmstadt escribió al conde de la Corzana una carta quejándose del "tiempo perdido por causa de las imaginarias operaciones de nuestro socorro, que desde el día 19 del pasado nos tra



Escala de Pies de Barcelona

LA, AB, CD, DE, Ramales de Ataque hechos ala Zapa el dia y noche de 2 Julio 1695.

GB, BI, DE, FC, Ataques hechos la noche de 3 dº

H. Bateria de dos Cañones que à empezado à tirar el dia 4 dº al Balte de S. Pedro.

M. Bateria que continua à tirar con 20 Cañones ala frente del Balte nuevo O, y ala Cortina P.

Q. Cortadura qª se dispone detras del Portal nuevo sobre las ruinas dellas Casas.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

Grabado nº 13.

Fuente, AGS, Estado, Cef. 4.182.

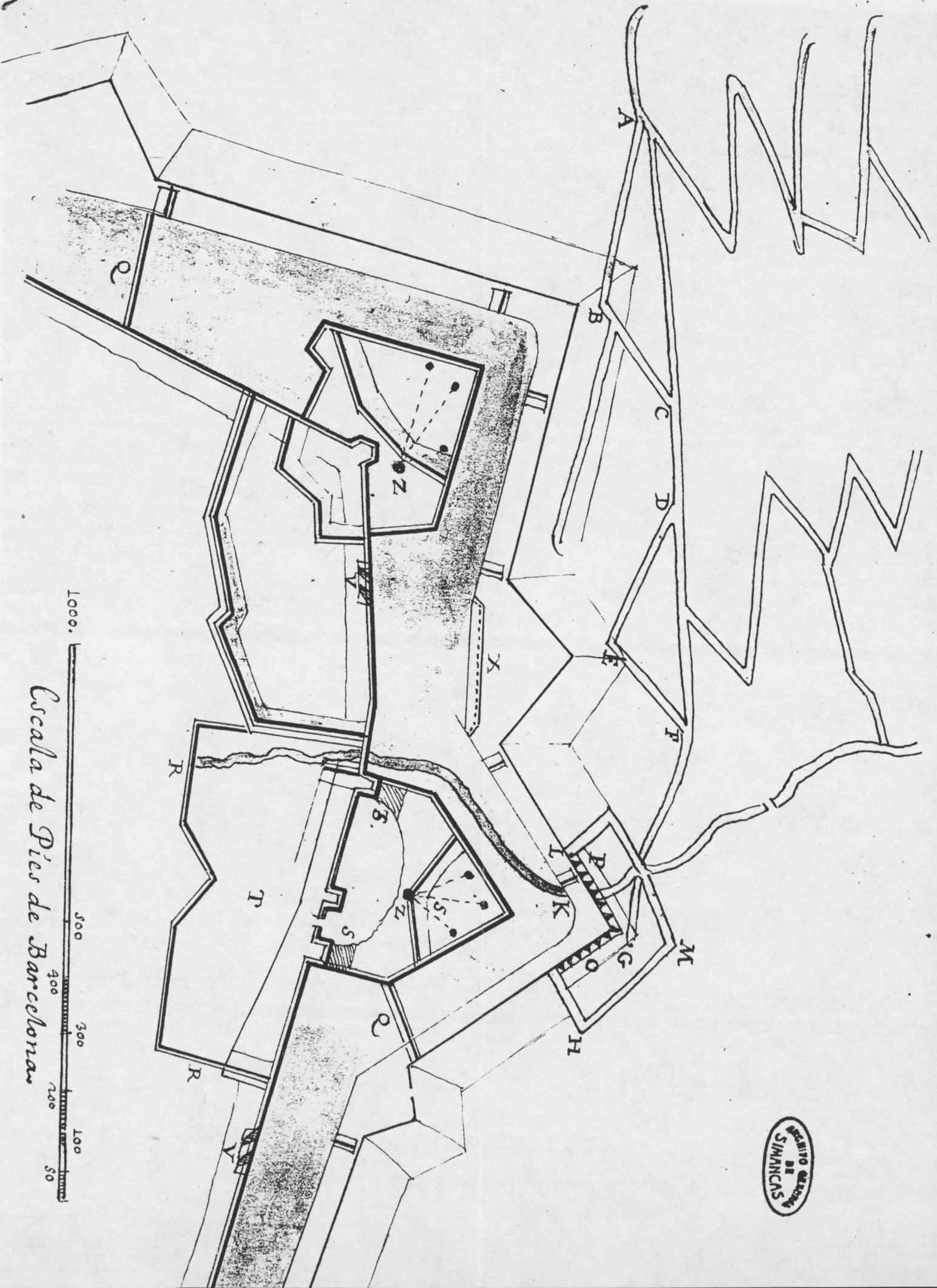
había sabido que el campo enemigo flaqueaba entre Horta y la Vall d'Hebron, pudiéndoseles atacar por allí desde la montaña, distrayéndole fuerzas a Vendôme haciendo una salida desde la plaza para atacar las posiciones francesas en la Marina.⁽⁵³⁾

El caso es que las tropas levadas en Cataluña, ya fuesen somatenes o compañías sueltas, se deshacían. El *Diputat Militar*, don Josep Meca, que acompañaba a Velasco en su cuartel de Molins de Rey, explicaba a sus compañeros que "Yo bé creuré que la planta de nostras llevas efectuada en son principi haura importat més de sis mil homens... pero en realitat és molt menor lo número que existeix, no sols per lo que ja los capitans donan per fugits, sinó també perque ab fonament se pot rebelar que no són soldats existents tots aquells que los capitans donan en la llista, perque sempre se pot creurer lo gran arbitre de plassas mortas; lo cert és que qui ha vist y veu la montaña experimenta palpablement la gran disminució de gent".⁽⁵⁴⁾ El día anterior, el propio Meca les informaba de las disposiciones en el campo hispano: "També ahir estigué toto lo dia al quartel de don Miguel Otaza (Otazo), ahont me alegrí de veurer la gran disposició en que se troba, y de les operacions que fa ab contínuas armas, que abrigan als desertors (franceses), que ab considerable número sens passen tots los días, y crehem se aumentarán...".⁽⁵⁵⁾ En realidad, don Josep Meca se había indispuerto con sus compañeros cuando les contradijo en su visión de la defensa de la Ciudad Condal: "Tinch rebuda la carta de Vostra Senyoria del 30 del passat y al mateix temps que Vostra Senyoria es servit quedar satisfet de la representació sua en escrits a Sa Excelència, experimento no haver merescut la aprobació de Vostra Senyotia en haver jo en dita representació confessat la

veritat del que veig de mos ulls y toco per mas mans...". Don Josep Meca se reafirmó en que la mejor política defensiva era la que el virrey Velasco estaba practicando -el cerco de las fuerzas francesas-, dando por supuesto que no había tropas suficientes para dar una batalla campal al enemigo. En los días siguientes los *Diputats* aseguraron al rey que Cataluña había llevado unos 6.100 hombres, además del Somatén General. El virrey Velasco negaba tales cifras, diciendo que sólo le constaban 1.939 hombres de levadas del Principado. En dos relaciones de tropas de fines de julio, el general Otazo comenta que de 2.031 plazas de compañías catalanas bajo su mando se había pasado a 1.080 -un 53% de pérdidas, por deserción, fundamentalmente. En otra relación se decía que sólo había 1.394 plazas de tropas catalanas en el campo de Sarrià. Como vemos, ni la Generalitat ni el virrey decían toda la verdad. Siguiendo a Meca, posiblemente el tan celebrado esfuerzo catalán por defender Barcelona fue más limitado de lo que se ha supuesto.⁽⁵⁶⁾ (Grabado n° 14)

En la reunión del Consejo de Estado que se tuvo el día 4 de julio, todos los consejeros votaron por la defensa de Barcelona -con cuya pérdida cabía esperar la de toda Cataluña- enviando tropas de Italia y de Andalucía. Sólo el marqués de Vilafranca dijo que Velasco tenía 12.000 hombres fuera de Barcelona y debía intentar bloquear a los sitiadores.⁽⁵⁷⁾

La noche del 4 al 5 de julio los franceses dieron tres avances hacia la estacada del Portal Nou con 400 ó 500 bajas del lado hispano y 2.000 del suyo. Por dos veces se les rechazó de la estacada a pesar de haberla volado parcialmente y haberse fortificado en los ángulos de los baluartes de Sant Pere y del Portal Nou. El día 6 volvieron a dar otro avance



ABC, DEF, FGH, Ataque de Alojamiento hechos por el enemigo sobre la Esplanada la noche del día 4 Julio 1695.

HLM. Alojamiento y Baterias que va haciendo el enemigo la noche de 5 y 6 de O para quitar las defensas y la IG para batir el Balte nuevo

K. Puesto por donde entraba la Azequia en el Fosso y le va desbocando el enemigo para afear el X Cortadura hecha por nosotros con su Escada las noches de 4 y 5 de

Q. Cortaduras hechas en el Fosso las noches del 4 y 5 de

ZZ Contraminas que se hacen para buscar el Minador enemigo.

V.V. Artilleria que se pone en los segundos flancos del Baluarte nuevo.

T. Casas que se estan derribando para hacer la gran Cortadura RR detras del Portal nuevo.

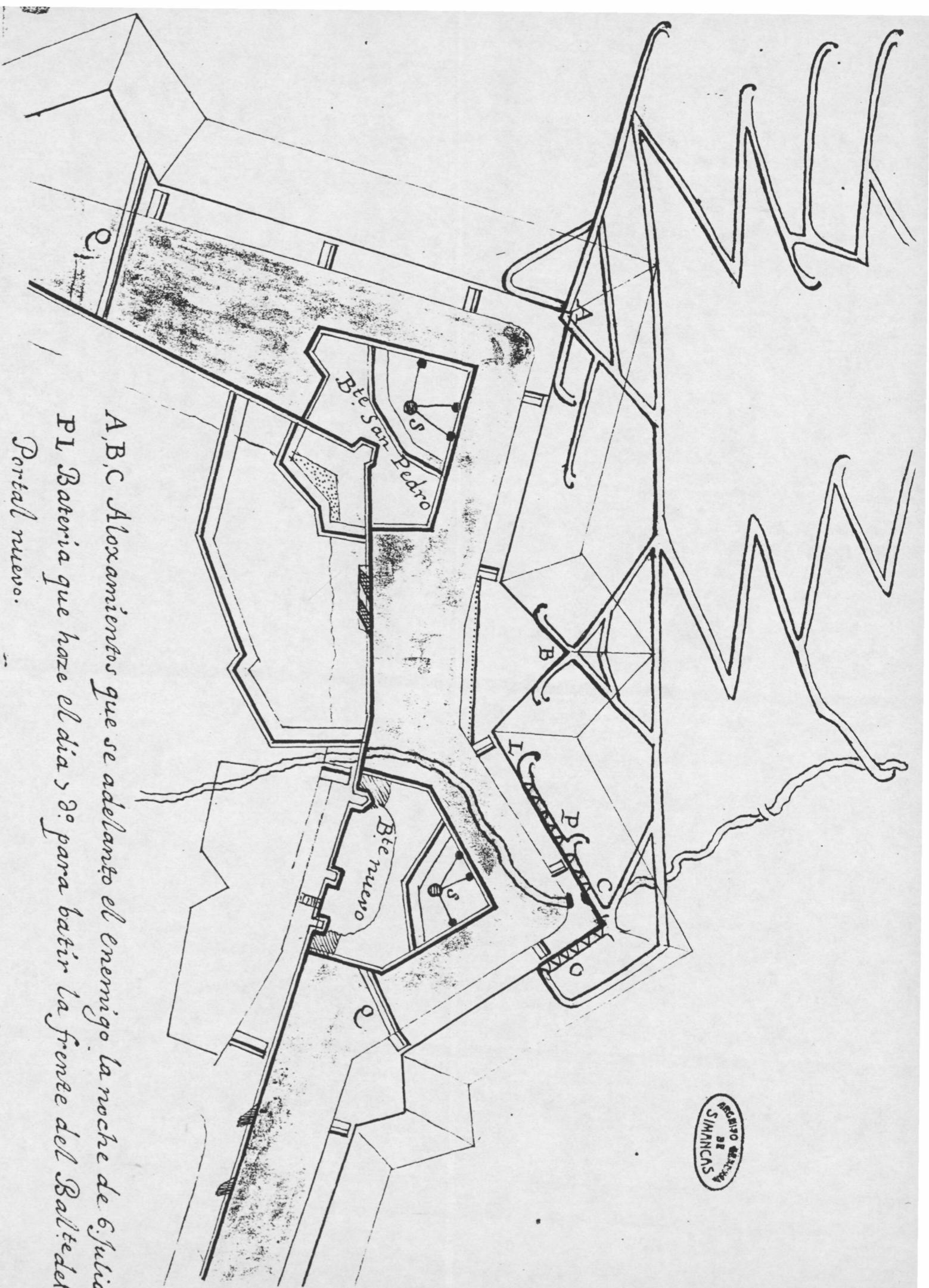
S.S. Cortaduras pequeñas que se estan haciendo en el cuerpo del Balte nuevo

con 8.000 hombres, entrando hasta 300 de ellos en la estrada encubierta, siendo masacrados desde las murallas. Las bajas hispanas fueron apenas 19 aquel día.⁽⁵⁸⁾ (Grabados n°15 y n° 16)

El Consejo de Guerra intentó el día 5 ponerse de acuerdo sobre la forma de enviar auxilio a Cataluña. El caso es que el día 7 entró en Barcelona un refuerzo de 1.400 hombres procedentes de Ceuta y Andalucía, y se dijo que se iban a enviar otros 1.500 milaneses. Según Velasco, hasta el día 10 entraron otros 100 napolitanos, el tercio de Valencia y 500 naturales de los que estaban en la montaña, con víveres y pertrechos.⁽⁵⁹⁾

Entre el 8 y el 9 de julio el enemigo levantó en los fosos cercanos a los baluartes atacados una batería de 20 cañones, con otros 9 en otros lugares próximos tirando todos a los baluartes y a la ruina de la Ciudad. El principal problema de Vendôme era la pérdida de gente. Se dijo que el día 7 desertaron 300 franceses por la zona de la vall d'Hebron, que fueron atacados por los naturales al no creer que tanta gente pudiese desertar al mismo tiempo. Este alto número de fugados se explica, sin duda, por las 2.522 bajas habidas entre sus filas en los ataques de los días 5 y 6.⁽⁶⁰⁾

En el Consejo de Guerra tenido el día 8, el voto de don Luis del Hoyo es el más destacado al insistir en la defensa de la Ciudad Condal palmo a palmo, pues ya habían sucedido otros sitios igual o más terribles saldados con el fracaso del atacante. Barcelona no había sido cercada del todo, de manera que si los franceses abrian una brecha costaría tanto de atacar como de defender. El Consejo de Estado tenido el día siguiente concuerda, con el marqués de Vilafranca, que se

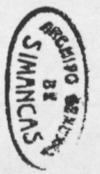
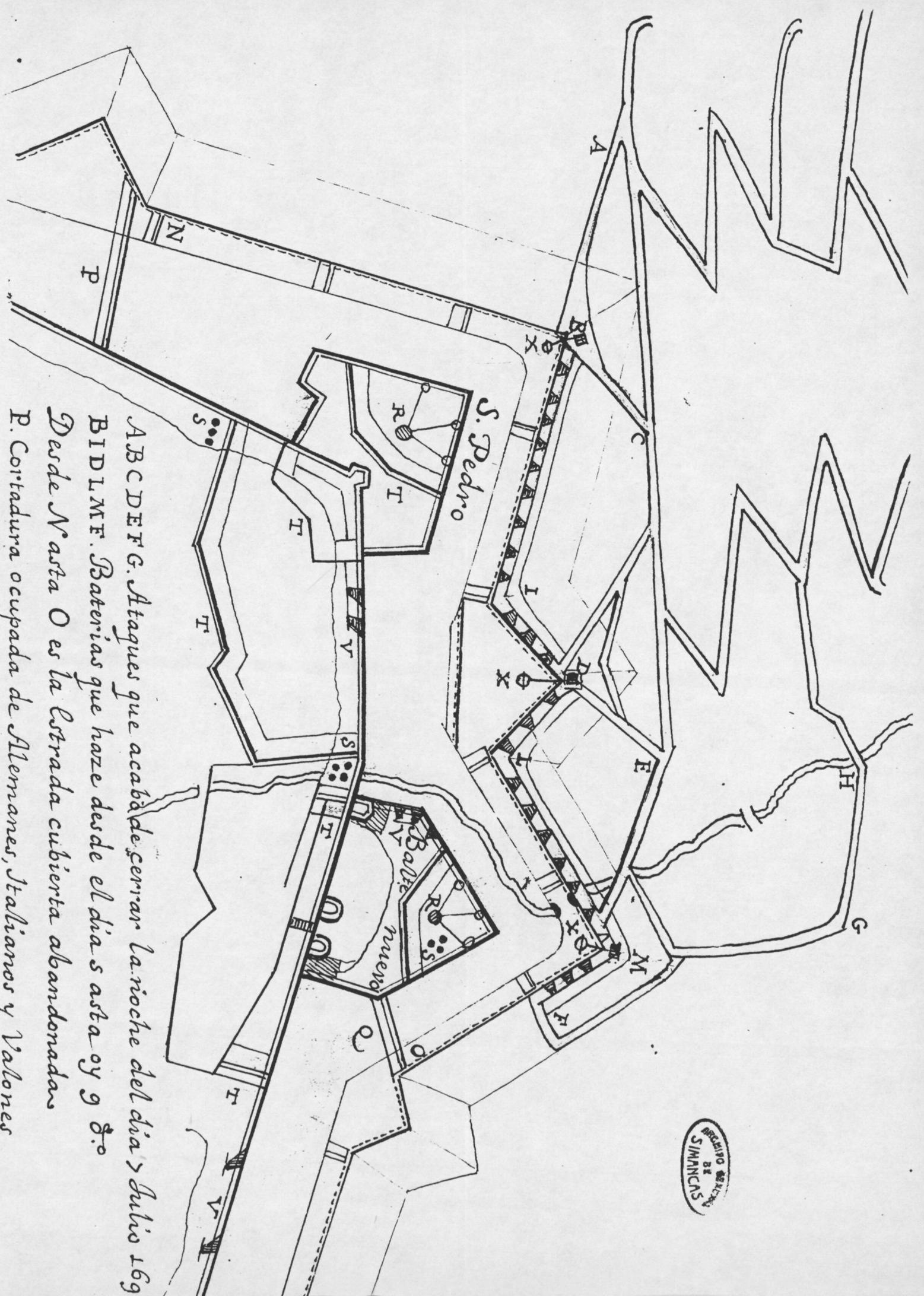


GRABADO
DE
SIMANCAS

A, B, C Alojamientos que se adelantó el enemigo la noche de 6 Julio
P L Bateria que haze el dia 5º para batir la frente del Balte del
Portal nuevo.

Q Cortaduras de donde se derrotó el enemigo la noche de 6 8º

Grabado nº 15.
Fuente: AGS, GA, Leg. 3043.



ABCDEFG. Ataques que acabá de serriar la noche del día 7 Julio 169
 BIDLMF. Baterias que haze desde el día 5 asta oy 9 8.
 Desde N asta O es la Estrada cubierta abandonada
 P. Cortadura ocupada de Alemanes, Italianos y Valones
 Q. Cortadura ocupada de Españoles.

RR. R. Contraminas S. Morteros. VV. Artilleria, TT. Cortaduras.
 IXX. Pozos por donde hauemos encaminado las Minas B, D, M que
 se volaron.

Escala de Piedra de Barcelona

Grabado nº 16

Fuente: AGS, GA, Leg. 3043.

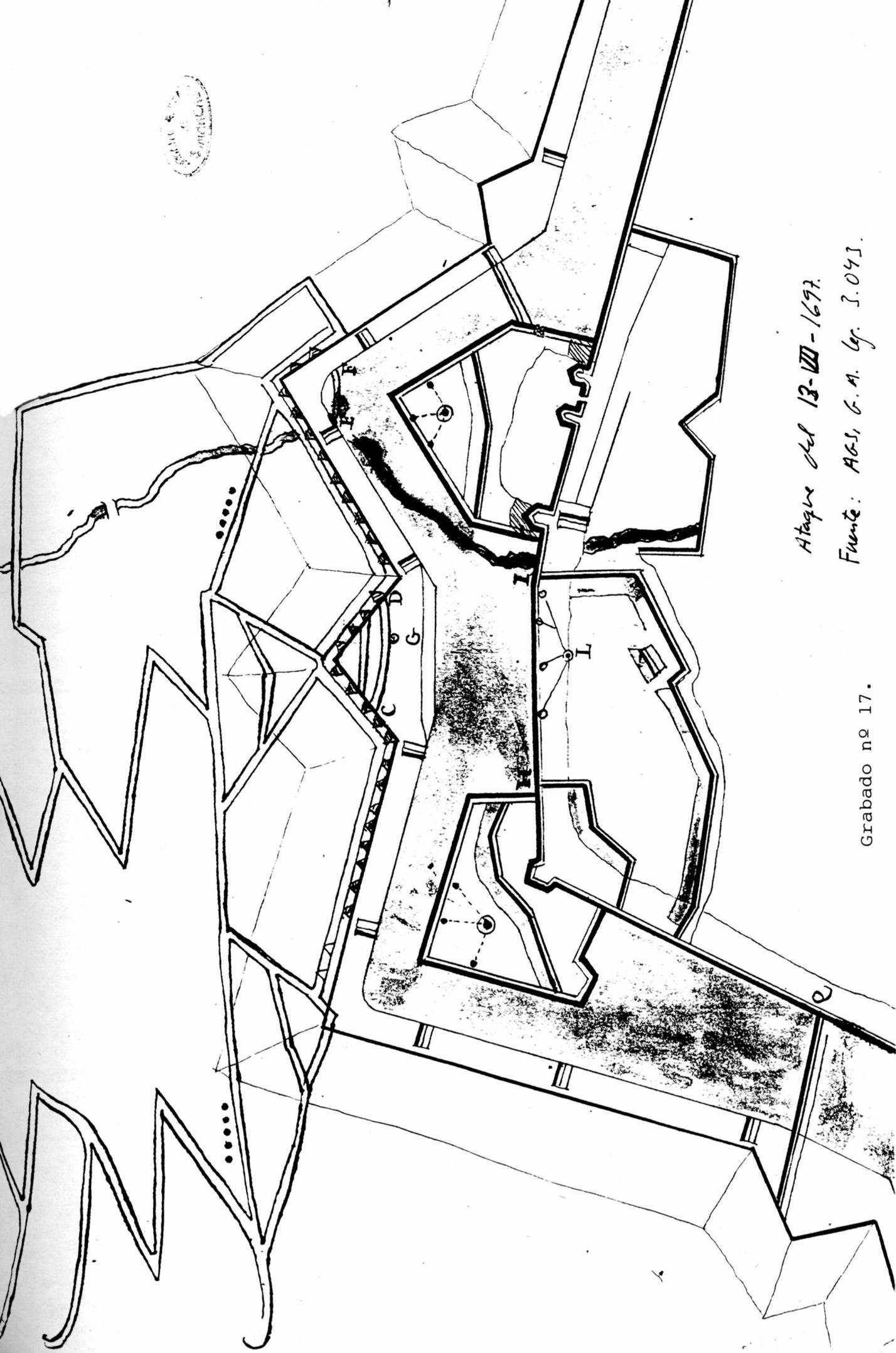
debían introducir tropas de refresco en la plaza para aliviar su guarnición, y, sobre todo, para demostrar a los *Consellers* y *Diputats* que se defendía Barcelona.⁽⁶¹⁾

El día 10 se planificó una salida de la plaza para atacar los cuarteles franceses de la Marina con 300 infantes, 800 caballos al mando del Príncipe de Hesse-Darmstadt, siempre y cuando desde la montaña se hiciesen ataques de diversión contra las posiciones francesas. El día 11 salió Hesse-Darmstadt por la mañana y consiguió su objetivo de destruir el cuartel de la Marina, pero al regresar se acercaron demasiado al mar y desde las galeras francesas les dispararon una andanada perdiendo 30 hombres. Se evaluaron las bajas del enemigo en 300 muertos y 60 prisioneros.⁽⁶²⁾

Por un rendido, carabinero francés, se supo que los franceses padecían más de lo que esperaban en aquel sitio y temían la llegada de la armada aliada. El prisionero elevó a 32.000 ó 33.000 hombres el número de tropas al inicio del sitio, habiendo perdido para entonces 8.000 entre bajas, huidos y enfermos.⁽⁶³⁾

El Consejo de Estado trató de enviar el dinero preciso para Barcelona, pero el marqués de los Balbases recordó que el Gobernador de Hacienda, conde de Adanero, había insistido en que no había qué mandar y Montalto replicó que todos aquellos años se sacó una parte de lo que se necesitaba en realidad, "pues solamente Cataluña ha sido con gran trabajo medianamente asistida, Flandes en nada, Milán poco, Armada ninguna y las fronteras desprobehidas y desiertas...".⁽⁶⁴⁾

Según Comines y Mas y Montagut, el día 12 Vendôme escribió a Luis XIV para asegurarse que no iría la armada aliada a la costa catalana, extremo que le confirmó el Rey Sol.



Ataque del 13-IV-1697.
Fuente: AGS, G. A. Gg. J. 043.

Grabado nº 17.